

PROLOGO.

Sirve mi buen deseo (benigno Lector) à tu dignacion, publicandò ya el segundo Tomo de mi Quaresma; y no sé que tenga que añadir, à lo que te dixe en el Prologo del primero, sino que juzgando darla toda en dos Tomos, como alli lo ofreci, ha parecido conveniente dilatarla à tres, para que en el tercero (que ya se empieza) vaya vna Semana Santa cumplida. Sigo en este el estylo, y orden que en el primero, citando pruebas del Despertador, continuando las Remisiones à dichos cinco Tomos, que ya se están imprimiendo en folio, para que los halles mas juntos: y aunque la grande benignidad (nimia es) con que has favorecido mis borrões, pudiera averme adquirido alguna autoridad, para citarme Autor de los Pensamientos, no he podido acabarlo conmigo, sin passar al apoyo de lo que digo, con la autoridad de los Santos Padres, y Expositores, acordandome de lo que con gran juicio dixo Tertuliano, que hace sospechoso, de que pretende la vanidad de sus estudios, el que huye de traer la autoridad de los Maestros: *Prædicatio Discipulorum suscepta fieri potest de glorie studio, si non assistat autoritas Magistrorum*; bien que deseo executar el consejo de Seneca, de hacer con la coccion del estudio substancia propia, lo que en los libros es solo materia del alimento, para que (como dixo el gran Philosopho) no sea solo copiar sentencias el predicar, y escribir, sino digerir especies para alimentarme, y alimentar: *Quæcumque hæsimus non patiamur integra esse, nec aliena sint, sed concoquamus illa; alioquin in memoriam ibunt non in ingenium*. Pidote encarecidamente, hagas memoria de mi necesidad en tus oraciones, pagando en esto la buena voluntad con que te sirvo; que me pone en gran temor, lo que escribió Sidonio à Confencio, que importará muy poco en el juycio de Dios, aver sacado à luz muchos Opusculos, si el Autor no va asistido de muchas buenas obras: *Tempus est meminisse nostra post mortem non opuscula, sed opera pensanda*. Debate yo esta caridad, que tambien será vil para ti: pues si me alcanças de Dios nuestro Señor el espíritu, y zelo que me falta, saldrán mejorados los demás Tomos de Sermones de Fiestas, que he prometido, y deseo darte con brevedad. **V A L E.**

Tertul. lib.
4.º contra
Marc. cap.
20.

Senec.
ep.
88.

Sidon. lib.
8.º p. 4.

SERMON



SERMON

QUADRAGESIMOPRIMO.

DEL VIERNES TERCERO DE LA VIÑA,
y primero de esta Feria.

EN SANTIAGO DE GRANADA, AL SANTO
Tribunal de la Fè. Año de 1680.

Homo erat Pater Familias, qui plantavit Vineam, &c. Ex Evang. lect. Matth. cap. 21.

SALUTACION.

ROR mas que pretenden las nubes obscurecer porfiadas los resplandores del Sol, puede mas el Sol, para desvanecer el intento de las nubes; pues no solo puede, y suele deshazerlas, sino las obliga à que ellas mismas publiquen aquellos resplandores que intentaron obscurecer. Esta es vna de las excelencias mayores de la verdad, que no duda traer en su abono aun à la mentira misma; ni para el que pretende convencer, suele valerle de otra diligencia, que hazerle Juez de su causa. De esta traza se sirvió Dios nuestro Señor, para que David conociesse su pecado, y se confundiesse; porque bien pudo el Profeta Nathàn, dezirle con claridad su delito, para que se arrepintiera; mas si lo hiziera así (dize el Abulenfe) pudiera David buscar alguna escusa à su pecado: y así fue conveniente hazerlo Juez de su causa, en aquella Parabola de la obegita, para que mas se confundiesse, al ver, que sin advertirlo, avia dado sentencia contra sí. De esta misma

Simil.

Chris. hom.
4.º in Mat.

1.º Reg. 12.

Abul. lib.
4.º p. 2.

1.º Reg. 20.

Exod. 32.

Amb. Epist.
56. ad Rom.
inul.

1.º Reg. 17.
Judith 23.

Amb. ser. 32
in Dan.
Matth. 27.

diese su merecido. Mas como no? Dize San Leon Papa. Para tal delito no era facil hallar Juez, verdugo, y pena competente; y asi dispuso la permission divina, que el mismo fuesse su Juez, y se condenasse; porque ninguno pudiera hallarse tan cruel como el mismo Judas.

Leo. serm. 16. de Pas.

Meritò (dize San Leon, hablando con el mismo) *meritò tibi tua poena commissà est: quia in supplicium tuum nemo te seorsus potuit inveniri.*

3 Esto (Fieles) es lo que passa oy con los Escrivas, y Fariseos, à quienes propuso Jesu Christo nuestro Redemptor la parabola sabida, y celebrada de vna Viña, que despues de plantarla, cercarla, y prevenirla de todo lo necesario, la entregò vn Padre de familia su dueño à vnos arrendadores, para que la cultivassen, y pagassen los frutos à su tiempo; pero los ingratos labradores, viendo que embiava por el fruto à vnos Criados, sobre no pagarles como debian, à vno hirieron, mataron à otro, y à otro apedrearon. Embiò à otros el Padre de familia; pero les pagaron de la misma suerte. En fin embiò à su Hijo, para que el respeto mayor los obligasse; y faciendo de la Viña, lo mataron. Què os parece (les dixo entonces el Salvador) què harà el dueño de esta Viña, quando vea lo que passa? Què ha de hazer? Dixerón ellos. Destruirà à estos renteros crueles; è ingratos, y darà la Viña à otros que le correspondan, como es justo. Veis (Fieles) como los haze el Redemptor Juezes de su causa? Veis como las nubes densas de su malicia no pudieron obscurecer la verdad? Veis como ellos mismos sentenciaron rigurosos contra su villana ingratitud? Pues esta sententia que dais vendrà sobre vosotros (concluyò Jesu Christo Señor Nuestro) porque os sera quitado el Reyno de Dios, la Fè, la Monarquía, el Sacerdocio, y se darà à otros, que sean agradecidos: *Auferetur à vobis Regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius.* Aquí yà entendieron bien que hablava con ellos la parabola, para su enmenda.

Christ. hom. 69. in Mat. 23.

da. Quiera nuestro Señor, que nosotros la aprovechemos, y darne su gracia, para que yo la proponga, y descubra algunos de los mysterios que oculta, para enseñanza nuestra. Yá sabeis, que mediò para alcançarla, es la poderosa intercesion de Maria Santissima; y asi lleguemos à suplicarla, diciendo: *AVE MARIA.*

Homo erat Pater familias, qui plantavit vineam, &c. Ex Evangel. lect. Matth. cap. 21.

§. I.

LA VIÑA QUITADA A LOS ISRAELITAS, es vn libro de escarmiento para los Christianos.

4 **N**O aplicarse à leer en este libro grande del vniverso (Señor) que compuso el poder, sabiduria, y bondad de Dios, para que leyessen los hombres su grandeza, puede nacer del descuido de los hombres. No leer en el dilatado volumen de los divinos beneficios, aunque siempre es villana ingratitud, puede alguna vez con el ovido disculparse. No aprender en el admirable tratado de los buenos exemplos de los Justos, puede atribuirse à inadvertencia. Pero no leer, ni aprender en el bien impresso libro de los escarmientos de los pecadores, à mas de ser torpe ignorancia, descuido, inadvertencia, y olvido muy culpable, es indignissima aborrecible ceguedad, digna de los mayores castigos. Bien los teneia Lamèch, quando esperaba mucho mas castigo que Cain: *Septuplum ultio dabitur de Cain: de Lamech vero septuagies septem;* porque aviendo visto el castigo que hizo en Cain, por aver quitado la vida à su hermano Abèl (dize San Juan Chriostomo) no aprendió su enmienda en su escarmiento, y quitò la vida à Cain: *Qua enim venia fuerit dignus, qui alterius pena emendator non sit?* De aqui se entenderà vn secreto digno de reparo.

Vid. Desp. ser. 40. n. 18. ser. 13. n. 19. ser. 68. n. 7.

Genef. 4.

Christ. hom. 20. in Genef. 9.

Quane

Quanto tiempo vivió el Patriarca Noè, despues del Diluvio? Consta del texto, que fueron trecientos y cinquenta años:

Genef. 5.

Vixit Noè post diluivium trecentis quingenta annis. Què hijos tuvo en todo esse tiempo? Ninguno leemos. Antes del Diluvio, siendo Noè de quinientos años, si tuvo tres hijos, Sèn, Chàm, y Japhèt; pero despues, ni en los cien años que corrieron hasta el Diluvio, ni en todos los otros, hasta novecientos y cinquenta, que fue la edad de que murió, tuvo hijo alguno. Valgame Dios!

Cornel. in Genef. 9. n. 28.

Publ. lib. antiq. Bibl.

Genef. 6.

Trax. conc. 4. ser. 2do. in quad.

en vn tiempo en que para la poblacion del mundo era licito tener muchas mugeres, tanto que de los tres hijos de Noè, llegó à ver tantos descendientes, que sumandolos Phlòn, dize passaron de novecientos mil: en este tiempo no tiene Noè algun hijo? Què es esto? Què ha de ser? Dize vn Exopitor docto. Que viendo Noè castigado al mundo por los pecados deshonestos, concibió à vista del escarmiento tanto temor, que aun se negò à las delicias licitas del matrimonio: *Credibile est, quod Sanctus Noè postquam tantum diluivium vidit continentiissime secesserit, cum per trecentos annos post diluivium vixerit, & alios non legamus eius filios, prater eos qui ipsi erant ante diluivium.*

5 Tanta fuerza tiene vn escarmiento bien leído, y tanta pena merece vn escarmiento mal aprovechado. Veamos, pues, què fuerza haze à los Christianos el escarmiento, que oy nos propone la Iglesia en el castigo de los Hebreos; ò si no haze fuerza para enmendarse, què castigo espera à los que no aprovechan vn escarmiento tan grande; y tan horroroso. Plantò Dios nuestro Señor en la tierra de aquel su antiguo Pueblo la Viña de su Fè, y verdadera Religion; como lo dixo David: *Quam plantavit dextera tua.* Es así comun sentir de los Padres: Pufose fu cerca fuerte, que es, segun Victor Antioico, la divina proteccion: segun Santo Thomàs, las Divinas Escrituras: segun San Geronimo, la defensa de los Angeles; y segun San Chry-

Psalm. 79.

Vit. Antio. Mat. 12. D. Thom. 2. Hieron. hic.

ostomo, el Patrocinio de los Patriarcas antiguos. Labróle su lugar, que fue, dize San Geronimo, el Templo de Gerusalem, en que se ofrecian los sacrificios. Le edificò la Torre, que fue (dize San Hilario, y San Geronimo) la ley que les diò para su defensa. Dispuesta así con todo lo necesario, la arrendò à vnos Labradores, que fueron los Sacerdotes, para que cultivandola, llevasse fruto de gloria de Dios, y utilidad de aquel Pueblo. Llegò el tiempo del fruto, y embiandolo à pedir, no solo no lo dieron, sino maltrataron vna, y otra vez à los Criados, que fueron los Profetas, hiniendo à Geremias, matando à Isaias, y apedreado à Zacharias. Embiò à su Hijo vnigenito, el Divino Verbo, que à este fin de la gloria de Dios, y utilidad de las almas, se hizo hombre, y ejecutor en su Magestad la iniquidad suma de facar e fuera de la Ciudad, y quitarle la vida en vna Cruz. Este fue el delito mayor de la ingratitud de aquel Pueblo: este el que castigò la Divina Justicia, con quitarles la Viña de la Fè, de la Religion, la cerca de su especial proteccion, quedando (segun lo anunció Isaias) como el mastil del Navio sobre la cumbre de vn Monte: *Donec relinquimini quasi signum super collem, & quasi mastili Navis in vertice Montis;* porque de la fuerte que quando vn Navio padeciò naufragio (dize Hector Pinto) suelen poner el mastil sobre vn monte por señal del riesgo de aquel sitio, para que lo eviten los Navegantes: así de aquella Nave hermosa de aquel Pueblo, que padeciò tal naufragio en las aguas de la indignacion divina, lo ha quedado el mastil del escarmiento para los Christianos, para que temamos la divina indignacion.

Christ. hom. 60. imperf. arab. ibi.

Aug. 1. 10. in Ioan.

Orig. hom. 17. in Gen. 1. 1.

Gregor. 10. Cont. 1. 2. & 2. 2. 2. 2. 2. 2. 2. 2.

Christ. lib. 2. hac. ser. 2. 2. 2. 2. 2. 2. 2. 2.

Silv. 1. 1. 6. cap. 43. 4. 3.

Jer. 20. Mat. 23. 2. Paral. 24.

Ter. Scor. plac. 8. Cornel. 1. 1. ad lib. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

Augustin. conc. 1. in Psal. 58. ite. Plin. 2. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

Simil.



§. I I.
TODOS, LOS DE TODOS ESTADOS,
Somos labradores de la
Viña.

6 EA Christiano Pueblo, favorecido: mira transplantada en ti la Religion verdadera, con su cerca, tagar, torre, mucho mas ventajosa que en el antiguo Pueblo. Mirate, alma, favorecida en la Viña segurísima de la Santa Iglesia; pero dime: para qué estás en la Viña? Pienfalo bien: para qué estás en la Santa Iglesia Catolica? Para vivir como vn Gentil, como vn bruto? Para qué? *Locavit eam agricolis: dabitur Genti facienti.* Para labrar la Viña, y pagar à Dios el fruto de su obediencia à su mayor gloria: *Vt eatis, & fructum offeratis.* Para pagar el fruto de obras, palabras, y pensamientos, dignos de la Religion, y Fè que professas. Defengañemonos (Fieles) que no fomos dueños, sino arrendadores de la Viña. O Sacerdotes del Altísimo! guardas, y labradores fomos de esta Viña de la Iglesia. Quanta perfeccion pide vna obligacion tan grande? Bien la conoçia el Alma santa, quando dixo: *Possuerunt me custodiam in vineis: vineam meam non custodivi.* Hizieronme guarda de las Viñas, y la mia no guardé. Es mostrar, que el cuidar de otras almas, fuele engendrar descuido del alma propria? No es (dize San Bernardo) sino dar à entender, que debe estar tan cultivada el alma propria, que no por atender à la propria, aya el menor descuido en cultivar las otras almas. No guardé (dize) mi Viña: porque quando entré à guardar las otras, estaba ya la mia sin necesidad de guarda: *Vineam meam non custodivi.* San Bernardo: *Dignus qui ponatur custos in vineis, quem propria cura vinea à commissarum diligentia, & sollicitudine non impedit, aut retardat.* Pues qué diremos al dueño de la Viña; si vuestras almas, y las de los Fieles están estériles por falta de labor? Qué riesgos de doctrina? Qué labores de zelo, de exemplo, y edificación nos debe la Viña de la

Iglesia? Pobre de mi, Sacerdote!
7 O Superiores, y Juezes de la Viña de la Republica! No solo os puso Dios en ella para podar desordenes con los filos de la justicia, sino para beneficiarla, segun las leyes de la caridad. Lo observó Origenes, en dos Juezes de el Pueblo de Israél, el vno Aod, que con vna espada quitó la vida à Eglon, Rey de Moab; el otro Samgar, que mató seiscientos Filisteos con vna rexa de harado: *Percussit de Philistis sexcentos viros vomere.* Vno, y otro defendieron, y gobernaron, como Juezes, à Israél; mas ninguno con perfeccion: porque el vno gobernò con espada, sin harado; el otro con harado, y sin espada: y el perfecto Superior, y Juez, ha de tener espada, y harado, dize Origenes: espada de justicia para destruir los escandalos; y harado de piedad para cultivar las buenas costumbres: *Ecclesia Index non semper gladium proferat, sed imitetur agricolam, velut aratro sulcans anima nostra terram, elementis monitione residens.* Pues por qué está tan deteriorada la Viña, sino porque no son perfectos labradores muchos Superiores, y Juezes? Prevengan respuestas para quando les haga cargo de su omision el dueño de la Viña.

8 O padres de las familias Christianas! De labradores es vuestra obligacion en vuestra familia; pero donde está la labor? Qué es de la educacion, y correccion de los hijos? Qué se hizo el zelo de que no ofendan à Dios los de vuestra casa? Donde está el buen exemplo, que es el riesgo principal para que lleven fruto de temor de Dios vuestros domesticos? Notad, que llamó David semejantes à las faetas à los hijos de padres Christianos: son (dize) como faetas flechadas de vn brazo poderoso: *Sicut sagitta in manu potentis, ita filij excusorum.* Entendeis la comparacion? Es propriísima, dize Lorino. Qué haze el tirador con las faetas? Las lleva dentro de su aljaba, hasta la ocasion en que convenga despe-

Iudic. 5.

Orig. lib. 4.

Fsim. 1. 26.

Simil.

dirias. Pues así el Padre Christiano contiene, ó ha de contener à sus hijos, retirandolos de los riesgos, sin dexarles salir con lo que quieren: *Sicut sagitta.* Mas. El tirador, dirige la faeta al blanco que desea, poniendo la mira en que no se yerre el tiro. No es así? Pues el Padre Christiano debe poner la mira en dirigir à sus hijos al blanco de la salvacion eterna, de fuerte, que no se yerre el tiro por su culpa: *Parentes veluti in pharetra sagittas (dixit el Padre Lorino) filios in disciplina contineant, & quo volunt dirigant.* Aun mas; que lo dicho, solo es para la educacion, y correccion. El que dirige la faeta, no veis que antes la arrima à sí, que la despida? Pues el padre que dirige à sus hijos al blanco de la Gloria, primero ha de aplicar à sí esta direccion, para encaminarlos, mas que con las voces, con el buen exemplo. No solo esso, dize el Padre Mendoza, que David no compara los hijos à qualesquiera faetas, sino à las que dirige vn poderoso brazo: *In manu potentis.* Claro está, que si el brazo no tiene virtud, no llegará la faeta al blanco con velocidad: luego pende de la virtud del brazo, la virtud de la faeta? Si, padre Catolico: à tu virtud se ha de atribuir en el dia de la cuenta la de tu hijo; y de la misma suerte, la perdicion de tu hijo, à tu falta de virtud. *Quia sicut velocitas sagitta emisse tribuitur viribus eminentis (dixit al grande Expositor) ita probitas filiorum parentum probitati defertur.* Vean qué cuenta darán estos Labradores, sin cultivar su familia con la educacion, la correccion, y el exemplo.

9 Estos son los Labradores generales, quienes arrendò Dios la Viña de su Iglesia, para que la cultivassen, y pagaran el debido fruto; pero entendamos (Fieles) que todos, y cada vno de por sí fomos labradores, y arrendadores de esta Viña. Como has cultivado (Catolico) la parte que te toca? Qué labores te ha debido la Fè, la Religion, la Iglesia, en que te puso Dios por su infinita bondad, sin merecerlo tu? Pienfas que con solo vivir en la Viña, has de conseguir la eterna

Mendoza. in 1. Reg. 1. annot. 4. sect. 4. nu. 52.

Lorino. ibi

Ant. Pad. hac fer. Pepin. hac fer. Hug. Vill. lib. 2. alleg. in Gen. cap. 28. Orig. trat. 29. in Math. 23. Joan. 15. Hug. Card. in Math. 21. Guill. Pep. hac fer. Siveci. lib. 6. c. 45. 2. 3. Pepin. hac fer.

Cant. 1.

Bern. serm. 40. in Cant.

6. 24

corona? Mira à Jacob, como llega à pedir la bendicion à su padre. La consiguió? Si; pero fue luego que sintió Isaac la fragancia de sus vestidos: *Stat inquit ut sentit vestimentorum illius fragrantiam, &c.* Por qué no antes? No pares en la letra, y lo labrás. Significa esta bendicion la eterna, que darà Dios al Christiano; pero al Christiano que fuere, no solo hijo suyo por la Fè, sino Jacob por la lucha, con sus apetitos, y pasiones desordenadas: al Christiano, cuyo vestido tuviere la fragancia, que el vestido de Jacob. Qué fragancia? Aqui está el punto, dize San Ambrosio. Qué olor tenia aquel vestido? Isaac lo dize: *Ecce odor filij mei, sicut odor agrj pleni, cui benedixit Dominus.* Era vn olor de campo, lleno de flores, y frutos à quien Dios avia echado su bendicion. Qué es esto? olor de campo? No ay ambares? No ay almizcles? Está el mysterio en que sea olor de campo, dice San Ambrosio. Nace el buen olor del campo del concurso del Cielo, y de la tierra. El Cielo concurre con sus influencias benignas; la tierra con su fertilidad, y paciencia para sufrir las labores. Mas claro: el Cielo con sus beneficios, el hombre con su cultura: *Ager (dize el Santo) & habet fertilitatis ingenij, & culture diligentiam, meritoque in eo est plenitudo, cui utrumque non do est.* Ea, pues, ya está entendido el mysterio del vestido de Jacob. Sepa el Christiano, que para conseguir la bendicion eterna, sus vestidos, que son (dize Hugo Cardenal, y el Victorino) sus buenas obras, han de tener el olor de campo lleno; porque ha de tener de parte del Cielo las influencias de la gracia, y de su parte la cultura de su alvedrio: de parte del Cielo, los beneficios; de su parte, las labores, que no fera campo lleno, si faltan la cultura, y las labores à los beneficios de la gracia: *In eo est plenitudo, cui utrumque non do est.* Luego no basta vivir en la Viña de la Iglesia, sin aplicarse à las labores de la penitencia, y virtudes. No, Catolico, que para esso te puso Dios en la Viña de su Iglesia: *Locavit eam agricolis.*

Genes. 27.

Ibidem.

Ambrosio. lib. 2. de Eug. Jacob. 8.

Hug. Card. in Gen. 27. Hug. Pith. lib. 2. alleg. in Genes. cap. 11.

§. III.

LA LUZ DE LA RAZON, Y LA conciencia, es Criado de Dios, que pide el fruto de la Viña.

Supuesto, pues, que todos somos Sarrrendadores, y labradores desta Viña, con obligacion de cultivarla para pagar el fruto debido, que es del fruto, Sacerdotes? Qué es del fruto, superiores, Juezes, y padres de familia? Qué es del fruto, Catholicos, todos, que lo viene Dios pidiendo con mas justificacion que à su Pueblo antiguo? Venamos si es mayor que la fuya nuestra ingratitud. Tres vezes embió à pedir el fruto à los Israelitas, las dos con vnos Criados, y la tercera con su mismo hijo; y no menos, ni con menos, lo embia Dios à pedir à los Christianos. Cuidado con los primeros: Mis- se ser vos suos ad agricolis, ut acciperent fructus eius. Quienes son estos primeros Criados? En la Parabola se refiere vno à quien hirieron, otro à quien mataron, y otro à quien apédrearon los labradores: Alium occiderunt, alium occiderunt, alium erò lapidaverunt; pero en la significacion, el vno es la ley de la razon, y dactamen de la conciencia; el otro la inspiracion Divina; y el tercero el Predicador de la Divina Palabra. Vamos individuando lo que piden, y como los trata el Christiano pecador.

El primero es la ley de la razon, y dactamen de la conciencia. Esta es (dize San Juan Chrysothomo) vna ciencia de lo que fue de hazer, y dexar de hazer, que puso Dios en el hombre, desde el instante de su formacion. Es aquella luz, que dixo David, alumbrá para conocer lo bueno, y lo malo: Signatum est super nos lumen vultus tui, Domine. No solo alumbrá, sino amonesta, diziendo como el Bautista à Herodes, al representarle lo malo: Non licet tibi; mira que no te es licito. Es el Mercurio, que puefio entre los caminos, señala el que lleva à la Patria Celestial: Qua Deus vocat, eundem. No

solo amonesta, y señala, sino reprehende lo mal hecho, como Fiscal riguroso por lo que David dezia, que tenia siempre delante su pecado, porque fu conciencia le recordia: Peccatum meum contra me est semper, y por esso le llamó Plutarco, el catriz que quedà delh herida de la culpa. Es vn Maestro continuo, vn Corrector incansable, que buelve, aunque lo despidan, y prosigue su reprehension, aunque lo diviertan. Es vn Juez, que promulga las leyes del Legislador Supremo; y en fin, es la conciencia vn Executor de Dios, que viene y en su nombre, à pedir lo que el Christiano debe. Qué pide? El fruto de la Viña. Qué fruto? Pide, que no hagasa otro el mal que no quieres para ti: pide el reconocimiento à la Magostad, y Soberania de Dios: pide, que hayas lo torpe, y abrazes lo honesto; pide despues que pecafte, que conozcas, y ponderes la gravedad de tu culpa, excitando con sus estímulos al arrepentimiento de ella. No es verdad? No puedes negarlo, que al donde estas, sientes sus remordimientos.

Pues di (pecador) con este fidesi- lissimo Criado, que has hecho? Le has pagado? O Dios! Alium occiderunt, dize Jezu Christo. A este has herido. Notese, que no dize que no le has muerto; pues Confiesalo tu mismo. Porque aunque mas pretendas matar el remordimiento de la conciencia con la diversion, podràs herirlo; pero no podràs matarlo, que siempre queda vivo, para pedir el fruto que debes. Atencion a vna vision de Daniel. Vi (dize) vn animal, vn cordero ya grande, que movia con impetu su cabeza, dando golpes àzia el Occidente; àzia el Aquilon, y àzia el Mediodia: Vnde Aristen cornibus ventilantem contra Occidentem, Aquilonem, & Meridiem. Y sin detenernos en lo literal, que significa (dize Hugo Cardenal) al Rey de los Medos; passo à su mystica significacion. Qué symboliza? Al espíritu de soberbia, dize San Antonio de Padua: al de vengança, dize Origenes: significa à qualquiera pecador, dize San Gregorio. Y por qué mas este animal, que otro? Por vna rara propiedad

Joven. fa. tit. 13. P. 50. Anbr. in P. 85. Plutarco. ap. S. 22. Chrif. serm. 4. de Lac. Adenader. ap. Corn. ad Rm. 2. 1. P. 10. Epif. de Ori. 2. 2. 2. 2.

Vid. Despu. serm. 19. n. 17. ser. 2. 9. n. 14. f. 34. num. 14.

Daniel. 8.

Hug. Card. ibi. Anr. P. 2. expof. m. 2. ibi. Orig. hom. 9. in Euxod. Greg. in 2. Reg. 15.

dad que tiene. Miráde (Fieles) de la fuer- te que dà golpes con su cabeza. Mas que no sabeis por qué? Oldfelo dezirá San- lfidoro, y al Pictavienfe: Aris, alidèr ver- ruex dicitur (efcrive Berchorio) quasi vier- mem habens, quia in capite habet verbum. Tie- ne el carnero en la cabeza vn gusano: ef- te le roe, y molefta mucho, y mas des- pues de comer. Qué haze? Procura ma- tarle con los golpes, y por esso dà passos atrás, para golpear con mas fuerça; pero qué sucede? Que mientras mas golpea por librarfe del gusano, mas le molefta, porque roe mas. O symbolo el mas pro- pio del pecador! Vidi arietem cornibus ven- tilantem. Llamafe en Isaias, gusano con gran propiedad el remordimiento de la conciencia: Ver mis aorun non morietur. San Gregorio: Ver mis qui non morietur, conf- cientia accipitur. No puede el pecador ne- gar, que siente sus estímulos, porque le carcome el interior al pecado que calla, la hazienda que no buelve, el odio que no arranca, y la ocasion que no quita: pero qué haze? Divertirse à vna, y à otra parte para matar el gusano: Ventilantem contra Occidentem, Aquilonem, & Meridiem. Qué haze? Dar passos atrás, golpes, y mas golpes de pecados para consumirlo. Pero, ò juizios de Dios! Mas bien le llama- re misericordia. Qué sucede? No lo ves? Que mientras mas golpeas, carcome mas; potque mientras mas culpas, mas remordimientos, y sustos, que es in- mortal el gusano de la conciencia: Ver- mis eorum non morietur. Por esso dize Jezu- Christo, que à este Criado hirieron, que no es pofsible matarle: Alium occiderunt.

§. IV.

LA INSPIRACION DE DIOS es otro Criado, que pide al Christiano labrador del fruto.

EL otro seruvo que acompaña à la conciencia, es la inspiracion Divina. Esta es (dize mi San Francisco de Sales) vn rayo Celestial, que dentro de nuestros corazones efpasce vna luz calu-

rosa, con que nos haze ver el bien, y nos dà calor para inquirirle; que fue lo que dixo David, que nadie fe efcondo del calor del Sol Divino: Nee est, qui se abscondat à calori eius. Esta es aquella voz Divina con que habla Dios al corazon, como dixo por Oflas: Loquar ad quos eius. Es la que sentia la Esposa, quando llamaba à su puerta el Divino Esposo: Vox dilecti mei pulsantis. Es la palabra efcondida, que oyò Elipház, vno de los amigos de Job: Ad me dictum est verbum absconditum. San Gregorio: Allocutio intime aspirationis. Estas inspiraciones, son las albadadas que Dios dà à la puerta del corazon: Sto Ad ostium, & passo. Es la inspiracion aquella vncion Divina, que dixo San Juan, ensena al alma, todo lo que conviene saber: Vac- tio eius docet vos de omnibus. Unas vezes (dize San Gregorio) viene atrayendo, otras aterrando, ya muestra lo nada de lo tem- poral, ya descubre lo apreciable de lo eterno, ya descubre los pecados propios, ya pone delante los escarmientos agra- nos. Excita, mueve, ilustra, dirige, ampara; pero siempre pide.

14 Qué? El fruto de la Viña. Pide que el alma no la impida con su dureza: que la observe con respeto: que no la resista con la contumazia: que no la dexepassar con el desprecio: pide (Cati- lico) la inspiracion, el fruto principal de obediencia, y correspondencia. Es muy digno de reparo el elogio que haze de la fabiduria del Celestial amor, el Espiritu Santo en los Cantares. Llama'e agua de fuente, porque nace de la fuente del Pa- dre de las luzes; pero le llama juntamente agua de pozo: Fons hortiis, puteus aquarum viventium. Que sea agua de fuente, no tiene dificultad, potque así muestra la liberalidad con que se comunica; pero agua de pozo, que dà agua con escasez, no bastará llamarle fuente? No basta, dize Guilleberto Abad; potque en ser pozo, y ser fuente, fe descubre el estillo de la gracia, por inspiracion, y por diligencia: In his duobus geminus eius modus exprimitur; unus qui fit per investigationem, aler qui fit per inspirationem. Ya se explica el grande

P. 128.

Rayner. ibi:

Ofc. 2.

Cant. 5.

Job. 4.

Greg. lib. 5. mor. c. 10.

Vid. Despu. serm. 41. n. 39. ser. 5. n. 9. ad 14. ser. 73. num. 12.

Cant. 4.

Guilleb. ser. 17. in Cant.

Anr. Pod. hoc serm. Hug. Card. in Isai. 1. Legion. in hic ser. Tuar. conc. 4. bui. ser.

Dio. Thom. 1. p. 2. 79. art. 12. & 11. Chrif. hom. 54. in Gen. Hug. Vich. lib. 2. de Anim. c. 12. P. 128. Marc. 6. Alciar. em- blem. 8. Pres. fat. 2.

Isai. lib. 12. etim. c. 1. Berch. lib. 20. redact. cap. 2. Sim.

Isai. 66.

Hieron. ibi.

Vid. Despu. serm. 19. n. 17. ser. 2. 9. n. 14. f. 34. num. 14.

Gemin. lib. 10. c. 84. Franc. Sal. pract. amor. lib. 3. c. 10.

Abad. Repárese (dize) en la diferencia de la fuente, y pozo: la fuente dà el agua, sin esperar à que se la pidan; y el pozo aguarda à que caben para sacarla: la fuente ofrece su agua, sin esperar diligencias; y el pozo, sino preceden diligencias, no la ofrece. En vna palabra: la fuente dà el agua de gracia; y el pozo à fuerza de industria. Pues para que se entienda, que han de concurrir en el alma la gracia, y la industria, se llama fuente, y pozo la sabiduria del amor. Es fuente, porque la inspiracion se dà de gracia; pero es pozo, porque pide esa gracia nuestra industria, y diligencia: *Tons hortorum, puteus aquarum viventium*. Aora el insigne Abad, que bebió el espíritu de escribir à San Bernardo: *Utraque alteri necessaria est, & industria gratia, & gratia industria, & vicariam operem sibi communicant.*

15 Esto es (Catolico) lo que viene pidiendo la Divina inspiracion. Quantas vezes ha llegado à la puerta de tu coracon, diziendote: Pecador, basta: nueva vida; dexa la ocasion; mira lo eterno; la vida buela; no ay hora segura; disponte para morir: Puedes negar estas aldabadas? No es posible. Y que has hecho? Divertir el pensamiento, teniendo por melancolia la inspiracion. Que has hecho? Quando mucho dezir, mañana, defpues. Que has hecho? *Aliam occiderunt*: matar, y ahogar las inspiraciones de Dios, despreciando sus avisos. O, que no las embia Dios para esso, dize el antiguo Ghislandis! *Bonas inspirationes, que sunt servij, & nuntij eius, non occidere, contravenièdo eis*. Pero como las mataste? diga el Apofot. Elcrive à los Thegalonicenses su primera carta, y les amonesta con su gran caridad, que pongan todo cuidado en no apagar el espíritu: *Spiritum nolite extinguere*. Divino Pablo: que language es este? El espíritu puede apagarse? Que espíritu? El de la gracia, dones, impulsos, inspiraciones del Espíritu Santo, dize el Padre Cornelio: *Spiritum, idest, dona, gratias, lumina, afflatus, impulsus Spiritus Sancti*. Pues como puede apagarse esse Espíritu? Podrà no corresponderse; pero

apagarse? Si, dize San Juan Chrysofostomo; que habla el Apofotol del espíritu en metaphora de luz, y como la luz se puede apagar. Como se apaga vna luz? Si le falta nutrimento, si le echan tierra, si le echan agua, si le abren la ventana para que entre el ayre.

16 Ved (Fieles) vna luz que se entra de noche en vna sala, con ella se descubre lo que antes no se veia: se ve lo negro, lo blanco, las facciones de los semblantes. Así con la luz de la inspiracion descubre el alma el color, y semblante de la verdad, que no le dexaban ver las tinieblas de sus pasiones. Pues aora, quitad à la luz el azeite, o cera; se apaga. Así se apaga el espíritu (dize el Chrysofotomo) en faltandole el nutrimento de las buenas obras de justicia, y caridad. No quiteis à la luz el azeite, pero echadle tierra; tambien se apaga. Pues así se apaga el espíritu (profigue el Santo) con los cuydados terrenos. No le echéis tierra, sino agua; se apaga tambien. Así (dize) se apaga el espíritu con los deleytes del siglo. No le echéis ni agua; pero abrid la ventana, si corre ayre: mató el ayre la luz. No es así? Pues no es así; porque mas verdad es, que el que abrió la ventana la apagó; porque antes entraba ayre, y no la apagaba, por no aver correspondencia: luego quien mató la luz, fue quien abrió la ventana à la correspondencia del ayre, que ayre sin correspondencia, no mata. O Christiano! No dudo, que corre fuerte viento de tentaciones; pero no es el viento el que mata la luz de la inspiracion. Quien la mata? Tu mismo, que abriste la ventana, à la correspondencia con el consentimiento; que à no aver ventana abierta, conserváras viva la luz: *Si tentationis vehementis impulsus* (dice S. Chrysofotomo) *insistat cuiusdam ventii irruerit, & osium non occluserit, omnia peribunt*. Ea, pues, dice el Apofotol *Spiritum nolite extinguere*, cuidado alma, con no apagar el espíritu: conserva la luz de la inspiracion con las buenas obras, escusa cuidados de tierra, huye de los deleytes del siglo, cierra la puerta à las tétaciones.

Simila

Chrysofostomus in illud: *Bonitas causa sp. Et bo. 122 in 1. Thof.*

Chryf. ubi proxima.

Simila

Gualleb. ubi sop.

Ghisland. in crocol. sui. ser.

Cornel. ubi gers. 12.

No queres? Mataste, y ahogaste la inspiracion que Dios te embiaba por el fruto de su Viña: *Aliam occiderunt*.

§. V.

EL PREDICADOR ES OTRO CRIADO, que viene à pedir el fruto de la Viña.

17 **A** Compañà à la conciencia propia, y à la inspiracion divina, la voz sensible del Predicador, que como siervo, y Ministro de Dios, viene à pedir el fruto de los arrendadores. Que pensais es subir el Predicador al Pulpito, sino llegar à la Viña vn Criado de Dios, clamando, yà con ruegos, yà con amenazas, yà con promessas. Labradores Catholicos, pagad el fruto: Que fruto? De atencion, no al modo, sino à la substancia de su legacia. Que fruto? De temor solido de las Divinas amenazas. Que fruto? De abrazar la doctrina para la enmienda, sin atender la persona para la censura. Que fruto? El de oír con humildad los avisos, consejos, reprehensiones. Aquí miraba mysteriosamente (dize Ayguano, el conocido antes por incognito) aquel mandar Dios, que el altar de los holocaustos fuesse concavo: *Inaue, & cavum intrinsecus facies illud*; porque para ofrecer el Christiano el holocausto agradable del corazon contrito, ha de ser altar vacio de toda soberbia, y concavo con la humildad para la palabra de Dios: *Vt mens nostra per humilitatem sit concava, ad receptaculum Divini Verbi*. Si este es el fruto que piden estos Nuncios, que es del fruto de tan repetidos sermones? Ministros de la verdad eterna, que con tantas vigiliass, oracion, estudios, sudores, cofteis vuestra legacia: que fruto llevais al dueño de esta heredad? Lo digo? Jesu-Christo es quien lo dize: *Aliam verò lapidaverunt*. Apedrearon al que iba à pedir el fruto.

18 Quien ha oido tal entre Catholicos? Apedrear al Predicador? Yà leemos entre los Antiguos, que temió Moyfes, quando la sed del desierto, que el

Pueblo, le apedreasse: *Adhuc paululum, & lapidavit me*. Sabemos que apedreó el Pueblo à Zacharias, el hijo de Joyadas, porque reprehendió sus malas costumbres: *Adversus enim miserant lapides*. Consta, que el Redemptor afed esta crueldad à Gerusalèn: *Lapida vos, qui ad te misistis sunt*; y San Pablo haze memoria de esta villanía, *lapidati sunt*. Esto cabe en aquel antiguo Pueblo; pero entre Catholicos quando se ha visto? Cada dia, dize Origenes, que ay muchos modos de piedras. Que es sino tirarle piedras, murmurar del Predicador, haziendo anatomia de los accidentes, sin querer lograr la substancia: *Frequentèr quidam in ista Hierusalem* (escrivia Origenes) *qui lapidant verbis sine iudicio prolatis viris verbo, & vita proventos*. Que es sino tirar piedras al Predicador, ponerse à examinarle la vida, porque reprehendió los escandalos? El oyente (dize San Chrysofotomo) ha de ser como la aveja, que sin parar en la yerva, se va à la flor, de donde espera utilidad: como el que busca el tesoro, que no se detiene en la tierra, sino la aparta, por hallar el oro que busca. Atiendase al oro, y utilidad de la doctrina, sin detenerse en la tierra, y la yerva del que la dize: *Doctrinam accipe, & mores relinquite*. Que es sino tirar piedras al Predicador, tirarle, por juzgar temerariamente, que tiró à alguno en particular? O Christiano! calla, calla, si habló con tu corazon la doctrina; que quanto mas te quexas, mas te descubres. Te lo dirà claro vna vulgar comparacion. No halla el Saffre vnas tixerass entre la ropa, y veràs, que dando en la mesa vn golpe, las halla. Que fue esto? Las llamò por su nombre el golpe? No. Fue el golpe en ellas? Tampoco; pero ellas necias se dieron por entendidas del golpe, y con esso sonaron, y se descubrieron. Yà lo entendies.

19 Vès como ay quien arroje piedras entre los Catholicos? Mas. No ay quien ignore la parabola de aquella semilla, cuya parte de grano se perdió, por aver caido entre piedras: *Aliud ceci-*

2. Par. 24.

Matb. 23;

Hebr. 11.

Orig. tr. 26; in Matb.

Similes Vid. Despo in ro. n. 96.

Chryf. homo. 43. imperf. Matb.

Simil.

Vid. Despo pari. ser. 61. a num. 12.

Luc. 2. die

Exod. 27. Ejaim. 50.

Michell. Aiguano. in Ejaim. 77. v. 1.

Exod. 17.

Wet. lib. 1.º de Confid.

222. Abul.

Aug. 11. 43. in Ioan.

Ioan. 8.

Coro. Dom. in 2.º off.

dit supra petram, & natum aruit. Què signi-
fica? El que siembra es el Predicador,
que echá en el Auditorio el grano de la
doctrina, como en la tierra, para que
lleve fruto; pero fucece; que sembrando
grano el Predicador, la tierra le ofrece
piedras. Què piedras? Corazones duros,
significados (dize San Agustín) en las
piedras que tomaron para Jesu-Christo
los Fariseos: *Tulerunt lapides.* Què pie-
dras? Vnos corazons, sin yugo de de-
vacion, que aunque les lleuea mucho, al
primer vienteccillo de tentacion estan te-
cos. Què piedras? Vnos corazones, que
se humedecen, y aun lloran en el ser-
mon; pero no passa de lo exterior de la
piedra la humedad. Què piedras? Diga-
moslo de vna vez: vnos corazones, que
estan en el sermon como piedras, sin vis-
ta para su mal estado, sin oidos para la
verdad, sin gusto para lo dulce de la di-
vina palabra, sin lengua para la confes-
sion, sin olfato para el hedor infernal que
tienen cerca, sin tacto, por estar insen-
sibles como piedras duras: *Cecidit supra pe-
tram.* Què es todo esto, sino arrojar pie-
dras contra el Criado de Dios, que viene
á pedir el fruto: *Alium verò lapidave-
runt.*

§. VI.

LOS TRABAJOS QUE DIOS EMBIA,
*son sus Criados, que vienen por
el fruto.*

20 **M**Al despachados salieron estos
primeros siervos; veamos
los segundos que embia Dios á su Viña:
Misit alios servos. Embio otros, dize; pe-
ro reparo, que llamando á los primeros,
siervos fuyos: *Misit servos suos ad agricul-
tas;* á los segundos no llama fuyos, sino
solo siervos: *Misit alios servos.* Pero ya
entiendo la causa. Son estos segundos
siervos los trabajos; y aunque es verdad
que son siervos de su providencia, no les
llama fuyos, porque no son propios de
su inclinacion piadosa: *Alios servos.* Bien
lo mostrò en aquel acto primero de jus-
ticia, quando vino á residenciar á nue-

Vid. Desp. serm. 6.º, n. 10. ser. 70. n. 4. ser. 76. n. 4.

Genes. 3.º Abul. ib. 5.º q. 599. in Genes. 13.

tros primeros Padres. Fue el Paraiso, dize
el texto: *Ad auram posè meridiem.* El
Abulense: *lib. contra muram;* caminando
contra el viento; que como iba á sen-
tenciar á Adán á los trabajos, caminaba
contra el viento, porque iba como vio-
lenta su piedad: *Tardus veniebat, quia Deo
miseri proprium semper, & parere.* Es lo
que dixo Isaias, amenazando vn grande
enojo de Dios: *Ira scetur, et faciat opus
suum.* Se enojará, dize, para castigaros;
pero añade: *Alium est opus eius.* Esta no es
obra suya, sino agena. Pues como es agena,
si antes le ha llamado suya, *opus suum;*
Què bien Hugo Cardenal. Porque auna-
que es suya, porque es de su justicia, es
agena, porque es agena de su inclinacion:
*Opus quod dixi suum, non est suum pro-
prium, sed alienum ab eo: quia irasci non est
opus eius, sed misereri.* Por esto no llama
fuyos los nerbios de los trabajos, llama-
do fuyos á la conciencia, á la inspiracion,
y al Predicador: *Misit alios servos.*

21 **E**a, dize Dios: vayan trabajos á
pedir el fruto. Han venido? digalo la ex-
periencia de tantos años de calamida-
des. Què han sido las hambres, las pes-
tes, la perdida de caudales, sino Criados
de Dios, que han venido por el fruto de
la Viña? Y què fruto han facado? No son
estos los que han recogido siempre in-
menso fruto de las almas? Diga Jonás,
quien lo reduxo á la divina obediencia? La
Ballena fue (dize San Gregorio) que
carcel viva le llevó hasta las playas de
Ninive: *Ad locum quo missus fuerat, suo reus
carcere portatur.* Diga el Prodigio, quien le
bolvió á la casa de su padre? La hambre
fue, dize San Pedro Chrysoló: *Fames ve-
duxit, quem saturitas exulare.* Diga Joab,
quien lo llevó á la presencia de Absalon,
despues de no aver hecho caso de sus
avisos? Fue el incendio que mandò po-
ner á sus mieses, dize San Eucherio: *Effica-
tor fuit ad trabendum damni presura, quam
urbana Absalonis supplicatio.* Diga Manasès,
quien le reduxo al conocimiento del ver-
dadero Dios? Los trabajos de la capti-
vidad, que padeció en Babilonia, dize
San Ambrosio: *Deum in pena constitutus*

Isai. 28.

Hug. Card. ibi.

Vid. Desp. ser. 75. an. 14. f. 61. a. n. 10. f. 3. n. 28. f. 65. n. 18.

Ioan. 1.

Greg. lib. 6.º mor. c. 13. Luc. 15.

Chryser. 2.º de prodig.

1. Reg. 14.

Eucher. ib. lib. 2.

2. Paral. 33.

Amb. lib. 1.º de Vacat. c.

Ind. 6. 101. Abul. ibi 25. 27.

Vid. Desp. ser. 67. n. 4. ser. 78. n. 9.

Exod. 17. Hug. Card. ibi.

Numer. 20.

Psal. 34. Ray. ibi.

Simul.

Aref. lib. 3.º empref. 27. n. 1.

agnovit, quem in Regno positus abnegavit. Son
eficazes los trabajos? No ay duda. Pues
donde está (arrendadores de la Viña de
la Iglesia) donde está el fruto que han
venido pidiendo tantas calamidades?
Donde la reformacion de costumbres?
Què novedad ha avido en palabras, en
pensamientos, en obras, en trages, con
tantos golpes? Dos vezes dió agua la
piedra, ò perneral del desierto; pero la
vna, al herir con la vará, de orden de
Dios: *Percutiesque petram.* La otra, dize
Hugo Card. *ibid.* Dios, que con solo que le hablen, dará
agua: *Loquimini ad petram, & illa dabit
aquas.* Què es esto? No se ve? Que hasta
las piedras, castigadas vna vez, basta
despues vna palabra para que se resuel-
van en agua. Què agua de lagrimas ha
avido, aviendo golpes, y palabras que
las pidan?

22 **Q**uè dize el Señor? *Et fecerunt
illis similiter;* que se quedaron tambien
sin fruto estos Criados. Como lo pon-
deraba David, hablando de los pecado-
res! *Disipati sunt, nec compuncti.* Embiòles
Dios trabajos, y ellos (dize) se asom-
braron: *Atoniti,* dixo Raynerio aquí; pe-
ro no se compungieron. El Obispo Are-
sio lo explica divinamentè en vna de sus
Empresas. Pinta vn enxambre de mos-
cas, que cebandose en el dulce, ò en la
carne, no conocen su robo, ni advierten
su peligro. Llega el flavelo á ahuyentar-
las, y te verà, que levantandose al sentir
el ayre, huyen confusas por vna parte, y
otra. Pregunto: se levantaron las mos-
cas con arrepentimiento? Yá responde,
con las palabras de David, el mote de la
Empresa: *Disipatae, non compunctae.* Se le-
vantaron solo asombradas: no huyeron
arrepentidas; pues bolvieron á cebarse
en la carne, luego que pasó el flavelo.
O Fieles, y si no huviera á quien aplicar
la empresa! Mucho asombro ha avido
con las pagas; pero compuncion? *Que
poca!* *Disipati, nec compuncti.* Mucha com-
puncion ha avido, direis: Doy que así
sea; pero como ha sido? Enojado Dios
nuestro Señor con los Israelitas por sus
pecados, les amenazò, que los avia de

castigar severamentè: *Non addam ut ultra
vos liberem.* Aquí ellos, llenos de amargu-
ra, confessoron su delito á Dios, y clama-
van por misericordia; pero notad el mo-
do: *Peccavimus: redde tu nobis quidquid ti-
bi placet; tantum nunc libera nos.* Dios, y Se-
ñor nuestro (dezian) confessamos nue-
stra culpa: aquí nos tienes, castiganos á
tu voluntad, como nos perdones esta
vez: *Tantum nunc libera nos.* Què modo es
este de compuncion? No aveis visto (di-
ze el Padre Serario) á vn muchacho á
quien quiere su Maestro castigar? Suspi-
ra, llora, se humilla, propone, clama;
señor Maestro, perdoneme vstèd esta,
que si hiziere otra, me castigará vstèd
con todo rigor: no me perdone vstèd, si
hiziere otra. Sepamos: Este muchacho
se compunge con verdad? propone con
resolucion? Que nó señor: no es aquello
mas que por librarle de los azotes pre-
sentes. Pues así fue la compuncion de
los Israelitas, y así es la de muchos
Christianos, al ver los azotes de las cala-
midades: *Tantum nunc libera nos.* Serario:
*Sic pueri sub virga: hac voce tantum parce, do-
mine Magister. Si deliquero post hac unquam
cede virgis ad sanguinem usque.* Así se que-
dan sin fruto los siervos de los trabajos,
como se quedaron sin fruto los primeros
siervos: *Et fecerunt illis similiter.*

Simil.

§. VII.

EL MISMO JESU-CHISTO VIENE
*á pedir el fruto; castigo de los que aun
con esso no pagan.*

23 **Q**ueda otra diligencia que ha-
zer al dueño de la Viña: Em-
biò á su mismo Hijo, viendo maltratados
los Criados: *Misit ad eos filium suum.* Vi-
no el Hijo de Dios á todos en la Encar-
nacion; pero oy viene tambien (dize San
Antonio de Padua) en la saladable me-
moria de sus finezas: viene en sus esferi-
turas Santas: vienen en los Templos Ca-
tolicos, en donde realmente asíste; y
viene á cada vno realmente, quando le
recibe en la Comunion Santissima. No
oyes

Ant. Pad. hac ser. Legion. ser. 2.º hui. ser.

byes (alma) las voces que te da desde aquel Sagrario? No atiendes à lo que te dize, quando le tienes dentro del pecho? No escuchas lo que te habla desde sus Imagines? Mirale crucificado, como te lo propone su Imagen, que viene à pedirte el fruto de la Viña: *Mittitur Filius Dei* (San Antonio de Padua) *dum tibi occurrat crucifixus pro te.* Què te pide aquella afrenta, sino que seas humilde? Què te pide aquella desnudez, sino que seas con sus pobres liberal? Què te dize con aquella sangre de los azotés, sino que seas honesto? Què te pide con rogar por los que le crucifican, sino que perdonés tu los agravios? Què està diciendo con aquella hiel, y vinagre que bebió, sino que guardes como se debe el ayuno? Què te dize con la cabeza inclinada, sino que te rindas à su Divina Ley? Què te pide con el pecho abierto, sino que rompas el corazon con el dolor de tus culpas? Què te dize con no dexar la Cruz hasta espirar, sino que no dexes tu là de tu obligacion hasta morir? Este es el fruto que pide Jesu Christo. Lo has pagado? O Dios, y lo que pregunto! Poco mal fuera no pagar, (dize el Apostol) mas pasan los pecadores à crucificar de nuevo quanto en si es, al Hijo de Dios: *Rursum crucifigentes sibi metipsos Filium Dei.* Así se corresponden finezas tan excesivas!

24. O arrendadores iniquos! Què ha de bastar para que pagueis el fruto debido, si no basta la conciencia; la inspiracion, los Sermones, los trabajos, ni el venir el mismo Hijo de Dios à pedirlo? Què ha de bastar (labradores Catholicos) si ni sobre esso basta el escarmiento de los Israelitas, à los que quitò Dios la Viña, porque no pagaron el fruto? Què harà con vosotros, que tenéis muchas mas obligaciones? Oid, oid, que siendo el delito semejante, podéis oír semejante la sentencia: *Auferetur à vobis Regnum Dei.* Se os quitarà el Reyno de Dios, dize Jesu Christo. Al antiguo Pueblo quitò Dios la Viña, la Fè, el Sacerdocio, el Reyno, en castigo de su villana ingratitud: què esperamos nosotros, sino que

nos suceda lo mismo, pues como ellos fomos ingratos labradores? Mas què digo, esperamos? Temo (Fieles) que ya ha empezado el castigo. Què es tanta permision de Dios, con que està dexando reynar la dissolucion, triunfar la mentira, gobernar el interés, y mandar el mundo la dependencia? Què es tanta esterilidad de Predicadores de zelo? Tanta permision de yerros en el gobierno? Tanta cobardia para bolver por la honra de Dios en los Superiores? Tanta pobreza de auxilios? Tanta irreverencia à los Templos Sagrados? Què es todo esto, y mas que no digo, sino irnos quitando el Reyno de Dios? O, què ay Fel. Gracias à Dios, à Maria Santissima, y à la vigilancia de este Tribunal Sagrado; pero que harèmos con el Reyno de la Fè, si nos falta la especial proteccion de Dios, desmerecida con tanta ingratitud?

25. Saul, lo diga. Notificalo Samuel, en castigo de su desobediencia, la sententia de Dios de la privacion del Reyno: *Pro eo quod objecisti sermonem Domini, abiecit te Dominus ne sis Rex.* Se executò esta sententia? Este mismo dia, dize Samuel: *Scidit Dominus Regnam Israel à te hodie.* O, què consta que tuvo el Reyno hasta morir! Como se puede verificar que lo perdiò en aquel dia? Muy bien, dize el Abulense. Como quedò Saul, aunque quedò con las insignias Reales? Vease el progreso de su vida: luego Dios diò licencia al demonio para que le posesse. Se pasó à furioso, arrojando vna, y otra vez la larça contra David. Le persiguiò ingrato, con igual tesòn, y crueldad. Palsò sacrilego à derramar inhumanamente la sangre de ochenta y cinco Sacerdotes. Consultò en vn aprieto que tuvo à vna hechizera. No le quedò desde aquel dia valor alguno contra los enemigos, hasta que lleno de temor se quitò el mismo la vida. Què es esto? Es este el Rey Saul? Este es Saul (dize el Abulense) pero Saul desamparado de Dios; y por esso, aunque quedò con las insignias Reales, quedò desde aquel dia sin la gloria de su Reyno: *Fuit privatus*

Lesus de perf. situ. 13. a cap. 22.

1. Reg. 17

1. Reg. 18. 1. Reg. 19. 1. Reg. 20. 1. Reg. 21

Abul. in 2. Reg. 15. 26.

glo:

Psal. 112. Offan. 1. 27. quadr.

Vide Desp. serm. 82. n. 27. serm. 4. n. 19.

Hebr. 6. Dico. 1. 1. Mal. 2. 1. Galat. 3. 1.

Vid. Desp. serm. 81. n. 19. serm. 40. n. 21. f. 4. parlat.

gloria regnandi (escrivia el gran Doçtor) *quia antequam peccaret erat spiritus Domini semper in saule, scilicet spiritus reboris, & fortitudinis; postquam autem peccavit: reditus est corde infirmus, &c.* O Catholicos! El Reyno de la Fè tenemos; pero què se ha hecho el espíritu de esta Fè? Què se yo, què se yo, quando estoy viendo tantas permisiones, indice del divino desamparo: Almas, temblèmos, que nos quitan el Reyno. Pecador, que te falta el Reyno de la gracia. Què haces? Què hazemos todos, que no lloramos tanto desperdi-

cio de favores, y tanta ingratitud con que los hemos correspondido? Què hazemos, que no nos damos por obligados de tan sufrida benignidad? Christianos, que aun nos espera Dios. Empecèmos desde oy à defenoiarle, à oír con agradecimiento à sus Criados, à corresponder con fruto à Jesu Christo, à llorar la gracia perdida, à pedir con el corazon, con las buenas obras, con la buena vida, que venga à nosotros el Reyno de la gracia, para llegar à poseer el eterno Reyno de la gloria. *Quam mihi, &c.*



S E R M O N

QUADRAGESIMO SEGUNDO.

DEL VIERNES TERCERO DE LA VIÑA; y segundo de esta Feria.

AL REY NUESTRO SEÑOR EN SU REAL CAPILLA:

Año de 1691.

Como erat Pater Familias, qui plantavit Vineam, &c. Matth. cap. 21.

SALUTACION.



S muy grande la diferencia que ay entre la persona particular del Embaxador de vn gran Rey, y la autoridad que es propria de su representacion; y configuientemente, es muy distinta la atencion, que se le debe como à particular, de la que se le debe como à Embaxador de el Rey. Como particular, puede ser el Embaxador, vn hombre de muy humilde fortuna; pero este mismo se respeta lengua, y voz de su Rey, como Embaxador. Fue grave ponderacion de San Juan Chrysofomo: *Legati, qualescumque*

tandem sint, propter legationis prerogativam multo potius honore. Por esto, el que por particular pudiera no ser digno de algunas atenciones, se mira, se honra, y se atiende por Embaxador, como à la persona misma del Rey; porque habla en su nombre en el negocio à que es embiado con las cartas, y vezes del Monarcha q̄ le embió: *Quantum plurimum.* Valeat legationis lex (profigue el Chrysofomo) *omnes eos honorant, omnes eos intendunt.*

2. O Catolico, y gravissimo Auditorio! El negocio mayor, el unico necesario negocio del Christiano, no es otro que el de su eterna salvacion; porque si este se pierde, què le importa al hombre

Chryf. be. 3. in epist. ad Coloss.

Chryf. ibi.

Luc. 10. Matth. 16.